

---

# Diseño de la guía GAS-VI para la evaluación del apoyo a la vida independiente de personas con discapacidad intelectual

*Design of the guide GAS-VI for the assessment of the support to independent living of people with intellectual disabilities*

---

## Resumen

La transformación de los apoyos que reciben las personas con discapacidad intelectual hacia opciones personalizadas en que la persona recibe apoyo en su propio hogar hace que la evaluación de estos apoyos sea imprescindible para mejorarlos. El artículo presenta la guía GAS-VI, un instrumento para la evaluación de los apoyos personalizados en el ámbito de la vida independiente que se ofrecen a personas con discapacidad intelectual. Se organiza en torno a cuatro dimensiones: individual, interpersonal, organizativa y comunitaria, y recoge las valoraciones de los profesionales de apoyo y de las personas que lo reciben. El artículo presenta la fundamentación teórica de la guía GAS-VI, el proceso de diseño y validación, y una descripción del contenido y material. La guía es un instrumento para ayudar a los profesionales a plantear mejoras de los apoyos orientadas al cumplimiento de los derechos de las personas con discapacidad intelectual.

## Palabras clave

Discapacidad intelectual, vida independiente, apoyos, evaluación, derechos.

---

## Abstract

Transforming the supports received by people with intellectual disabilities towards personalized options in which the person receives support in their own home makes essential the evaluation of these supports to improve them. The article presents the GAS-VI guide, an instrument for evaluating personalized supports in the field of independent living offered to people with intellectual disabilities. It is organised around four dimensions: individual, interpersonal, organizational and community, and collects the assessments of the professionals providing support and people who receive it. The article presents the theoretical foundation of the GAS-VI guide, the design and validation process and a description of the content and material. The guide is an instrument to help professionals raise improvements in support aimed at fulfilling the rights of people with intellectual disabilities.

## Keywords

Intellectual disability, independent living, supports, assessment, rights.

**María Pallisera Díaz**  
<maria.pallisera@udg.edu>  
Universitat de Girona. España

**Judit Fullana Noell**  
<judit.fullana@udg.edu>  
Universitat de Girona. España

**Montserrat Vilà Suñé**  
<montserrat.vila@udg.edu>  
Universitat de Girona. España

**Montse Castro Belmonte**  
<montse.castro@udg.edu>  
Universitat de Girona. España

**Gemma Díaz-Garolera**  
<gemma.diaz@udg.edu>  
Universitat de Girona. España

**María Josep Valls Gabernet**  
<pepavalls@pip.udl.cat>  
Universitat de Lleida. España

**Paulina Mejía Cajamarca**  
<pauylimejia@gmail.com>  
Universitat de Girona. España



## Para citar:

Pallisera, M. *et al.* (2020). "Diseño de la guía GAS-VI para la evaluación del apoyo a la vida independiente de personas con discapacidad intelectual". *Revista Española de Discapacidad*, 8(1), pp. 79-102.

**Doi:** <<https://doi.org/10.5569/2340-5104.08.01.05>>

**Fecha de recepción:** 02-09-2019  
**Fecha de aceptación:** 29-05-2020



## 1. Introducción<sup>1</sup>

Desde hace una década se está produciendo, en el contexto europeo y, en general, en el contexto internacional de los países anglosajones, una transformación de los apoyos que reciben las personas con discapacidad intelectual, ofrecidos tradicionalmente desde un modelo institucional, hacia opciones personalizadas en las que la persona con discapacidad intelectual recibe apoyo en su propio hogar (McConkey *et al.*, 2016). Esta transformación implica un cambio en la relación entre el servicio y la persona, basada en su cooperación en el proceso de planificación y desarrollo del apoyo que necesita, partiendo de las elecciones de la persona con discapacidad sobre cómo, con quién y dónde vivir, cuál es el apoyo que desea, y quién y dónde se le debe proporcionar dicho apoyo (Duffy, 2012). La vida independiente se entiende como una cuestión de derechos humanos y civiles: se refiere a que la persona tenga control sobre sus vidas, desarrollando su proyecto de vida elegido, no a que tenga la habilidad para desarrollar actividades por ella misma (Morris, 1993 y 2004), dejando atrás la visión “funcional” que relaciona independencia con el hecho de no necesitar ayuda para realizar determinadas actividades (Petner-Arrey y Copeland, 2014).

Este enfoque viene avalado por la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD) (Naciones Unidas, 2006, 2017) que, en los artículos 4 y 31, establece que estas personas deben participar en las decisiones que afectan a sus vidas, incluidas las relacionadas con los apoyos que reciben, independientemente de cuales sean sus necesidades de apoyo. El artículo 19 reconoce, además, el derecho a recibir los apoyos que les permitan igualdad de acceso a los servicios de la comunidad y el derecho a no verse obligadas a vivir de acuerdo con un sistema de vida específico; deben tener acceso a una variedad de servicios de asistencia domiciliaria, residencial y otros servicios de apoyo de la comunidad, incluida la asistencia personal que sea necesaria para facilitar su inclusión en la comunidad y prevenir su aislamiento o segregación. En la Observación general sobre el artículo 19 de la Convención, emitido por el Comité de Derechos de las Personas con discapacidad en 2017, se explicita que vivir independientemente y ser incluido en la comunidad significa ejercer la libertad de elección y el control sobre las decisiones que afectan a la vida de uno mismo, independientemente del apoyo requerido (Naciones Unidas, 2017).

A pesar de estos planteamientos, el informe de la Red Académica de Expertos Europeos en Discapacidad (ANED), que analiza información de 35 países europeos, indica que todavía persiste la atención institucional. La inversión de los países en estrategias de base personalizada y comunitaria es escasa y los esfuerzos se dirigen “de forma abrumadora” (sic) a la reubicación de la población actual en servicios institucionales (Crowther, 2019: 5). El informe de la ANED (Verdugo y Jenaro, 2019) identifica varios problemas en España: la priorización de la atención institucional versus los beneficios económicos personales, que son escasos e insuficientes; insuficiencia de apoyos en el propio hogar que llevan a las familias y usuarios a optar por servicios residenciales que, aunque tienen un elevado coste para el estado, están subvencionados para el usuario; y la falta de modelos de gestión basados en el respeto por la autodeterminación, la individualiza-

1. Agradecimientos: deseamos agradecer a Iván de Castro, estudiante de máster en el curso 2017-18 en la Universidad de Girona, su apoyo en el proceso de elaboración y validación de la guía, y a Judith Musquera, estudiante del Grado de Educación social de la misma universidad en el curso 2018-19, y profesional de apoyo a la vida independiente de personas con discapacidad, por su ayuda en una primera aplicación de la guía GAS-VI con personas con discapacidad intelectual.

Financiación: la investigación ha sido financiada por el Ministerio de Economía y Competitividad, dentro del programa Retos de la Sociedad (Ref. EDU2014-55460-R) y por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad dentro del Programa Estatal de Investigación, Desarrollo e Innovación orientada a los Retos de la Sociedad (EDU2017-84989-R).

ción, los derechos a la inclusión y a la calidad de vida de las personas. El modelo de asistencia personal, que constituye una estrategia de apoyo valioso para desarrollar proyectos de vida de personas con discapacidad intelectual, independientemente de la intensidad de sus necesidades de apoyo, apenas se ha desarrollado en nuestro país para este colectivo (Plena Inclusión, 2018).

Las personas con discapacidades más significativas tienen mayor probabilidad de vivir en entornos segregados, quedando excluidas de las experiencias que abogan por un proceso de transición hacia la vida en comunidad (Navas *et al.*, 2017). Ahora bien, independientemente del tipo de entorno residencial, el tipo de apoyo ofrecido tiene una incidencia clave en el incremento del bienestar personal (Beadle-Brown *et al.*, 2016; Mansell y Beadle-Brown, 2011). En este sentido, debe profundizarse en el tipo de apoyos que se ofrecen, en cómo implementar apoyos personalizados para que permitan a las personas con discapacidad intelectual vivir de acuerdo con sus objetivos y deseos (Sims y Cabrita Gulyurtlu, 2014) y en cómo evaluar estos apoyos para ajustarlos a las necesidades y deseos de las personas (Mansell y Beadle-Brown, 2011).

El objetivo de este artículo es presentar un instrumento, la guía GAS-VI, que ha sido diseñado con el objeto de evaluar los apoyos que se ofrecen a las personas con discapacidad intelectual para potenciar su vida independiente desde la perspectiva de los derechos que establece la CDPD y teniendo en cuenta las experiencias de las personas que ofrecen y/o reciben dichos apoyos. La aplicación de esta guía, de forma individual y personalizada, pretende facilitar el diseño y aplicación de propuestas de mejora para que el apoyo recibido esté alineado con las propuestas de la CDPD. En su proceso de elaboración se han seguido varias fases: en primer lugar, la fundamentación para establecer y organizar los principales contenidos a evaluar; en segundo lugar, el diseño inicial de la guía y validación de este diseño; y, finalmente, el diseño final. Se dedica un apartado a cada una de estas fases.

---

## **2. Fundamentación de la guía de evaluación del apoyo a la vida independiente (GAS-VI)**

La elaboración de la guía GAS-VI se fundamenta a partir de las aportaciones de investigaciones sobre vida independiente de personas con discapacidad intelectual, y en estudios que aportan datos sobre diversas cuestiones que, vinculadas con distintos ámbitos de la persona y la distribución de apoyos, se relacionan con el desarrollo de proyectos de vida elegidos desde el modelo de derechos de la CDPD.

### **2.1. Investigaciones sobre el apoyo a la vida independiente y su evaluación**

Existen pocos estudios que hayan analizado o evaluado los sistemas de apoyo a la vida independiente. Isaacson *et al.* (2014) evaluaron las experiencias de dos personas con discapacidad intelectual que iniciaron su vida independiente, y la de sus familias. Se identificaron dificultades para encontrar a personas que pudieran ofrecer apoyo en determinados momentos del día, se subrayó la importancia de que la persona recibiera apoyo para construir su propia red de apoyo personal que le permitiera una mayor independencia, y la necesidad de tener distintos tipos de apoyo. Marlow y Walker (2015) evaluaron los efectos que tuvo para 6 personas

con necesidades severas y complejas el paso de vivir en residencias a vivir con apoyo en su propio hogar. El estudio concluye que el cambio tuvo efectos positivos, en términos globales, en cuanto a su calidad de vida, aunque fue necesario mejorar algunos ámbitos, entre ellos la realización de más actividades en la comunidad, y evitar los frecuentes cambios que se producen en la gestión de los servicios y el personal de apoyo. A pesar de ello, concluyen, el modelo del apoyo en el propio hogar puede ser positivo también para personas con necesidades de apoyo extensas y/o generalizadas. Bigby *et al.* (2017) analizaron el significado que tenía el apoyo a la vida independiente para personas con discapacidad sin grandes necesidades de apoyo. Comparado con el recibido en hogares residencia, facilitaba que las personas hiciesen elecciones sobre su vida diaria, aunque, a pesar de participar en más actividades en la comunidad, algunas personas seguían sintiéndose solas.

Además de estos estudios que evalúan los apoyos a partir de las vivencias de las personas con discapacidad y de sus familias, un exhaustivo estudio desarrollado en el contexto australiano ofrece una herramienta destinada a evaluar la calidad de los apoyos personalizados. Los investigadores partieron de la identificación de buenas prácticas de planificación a partir de las necesidades individuales de las personas con discapacidad (Parsons *et al.*, 2009) y desarrollaron un marco con el que examinar los apoyos personalizados, entendidos como apoyos con un alto grado de individualización, con énfasis en las relaciones informales como parte del sistema de apoyos, y basado en los principios de la planificación centrada en la persona (Cocks y Boaden, 2011). El trabajo dio lugar a la elaboración de un manual para la evaluación del apoyo a la vida independiente (Cocks *et al.*, 2014) que identifica 9 ámbitos relevantes para el apoyo: 1) las asunciones o idiosincrasia de la organización que proporciona los servicios, 2) el liderazgo, 3) el hogar, 4) la atención individualizada, 5) la planificación, 6) el control que se ejerce sobre el apoyo, 7) las estrategias de apoyo, 8) el progreso de la persona y la 9) inclusión social. Los resultados de la aplicación de este instrumento a 130 personas se exponen en Cocks *et al.* (2017).

La vida independiente de las personas con discapacidad intelectual apenas ha sido objeto de estudio en España, aunque cabe citar algunas líneas de investigación que tienen relación con la evaluación de los apoyos. En este sentido, el Instituto Universitario de Integración en la Comunidad (INICO, Universidad de Salamanca) llevó a cabo una evaluación de la calidad de vida de las personas adultas con discapacidad intelectual atendidas en servicios residenciales en Castilla-León (Gómez-Vela *et al.*, 2002) utilizando distintos instrumentos para evaluar la calidad de vida (Verdugo *et al.*, 2009, 2013, 2014). La calidad de vida de personas con discapacidad intelectual y necesidades de apoyo significativas desde la perspectiva de los derechos ha sido abordada en Navas *et al.* (2017). Navallas y Verdugo (2009), González Antón (2010) y Rojas (2004, 2008) centraron sus estudios en el contexto de viviendas y residencias para personas adultas con discapacidad intelectual. Navallas y Verdugo (2009) desarrollaron un proyecto de innovación dirigido a mejorar la distribución de los apoyos en el ámbito de vivienda y residencia de una organización de Palma de Mallorca tomando como referencia el Modelo de calidad de vida (Schalock y Verdugo, 2007). González Antón (2010) evaluó en qué medida el entorno de vivienda favorece la promoción de la autodeterminación de las personas, identificando facilitadores, barreras y buenas prácticas para orientar la innovación de la organización. Rojas (2004, 2008) estudió los factores favorecedores de la autodeterminación y calidad de vida de personas que vivían en un hogar tutelado en la comunidad, mostrando la relevancia que tienen las actitudes profesionales para garantizar la calidad de vida de los residentes.

Otros estudios se han centrado en los apoyos y dificultades experimentadas por las personas con discapacidad intelectual desde distintos puntos de vista y han permitido constatar cuáles son las barreras y

los apoyos que tienen las personas con discapacidad para poder desarrollar sus procesos hacia la vida independiente (Fullana *et al.*, 2019; Pallisera *et al.*, 2017 y 2018). En conjunto, estos estudios aportan datos que muestran que, a pesar de que los discursos de las organizaciones y profesionales están orientados a los planteamientos de la CDPD, todavía existe mucho trabajo por hacer para conseguir una transformación de las prácticas y muestran que las personas con discapacidad intelectual tienen escaso control sobre las decisiones que afectan a sus propias vidas.

## 2.2. Dimensiones de la guía GAS-VI y áreas relevantes para la evaluación de los apoyos a la vida independiente

La revisión de la literatura nos lleva a articular los principales temas vinculados con el apoyo para desarrollar proyectos de vida en cuatro dimensiones: individual, interpersonal, organizativa y comunitaria.

### 2.2.1. Dimensión individual

Como se ha comentado, el avance hacia servicios centrados en la persona implica no solo tener en cuenta las necesidades personales sino que los apoyos estén bajo el control de la persona que recibe el apoyo (Duffy, 2012). Desde esta perspectiva, los **proyectos personales** constituyen un motor generador de los apoyos que se ofrecen con el objetivo de avanzar en su logro (Sheerin *et al.*, 2015).

El **hogar** es un espacio fundamental para disfrutar de bienestar personal. Las personas con discapacidad intelectual prefieren vivir en su propio hogar, con el apoyo necesario (Deguara *et al.*, 2012; Fisher y Purcal, 2010; García Iriarte *et al.*, 2014; McConkey *et al.*, 2016; Miller *et al.*, 2008), y valoran especialmente tener ayuda para organizar tareas domésticas (compras, cocinar, etc.), gestionar la economía personal (Pallisera *et al.*, 2018), poder escoger a la persona de apoyo y tomar decisiones sobre cómo y cuándo se ofrece dicho apoyo, lo cual no siempre consiguen (Bigby *et al.*, 2017, Bond y Hurst, 2010).

Dentro de la dimensión individual, la **salud** es un área importante porque las personas con discapacidad intelectual suelen tener más problemas de salud que sus pares sin discapacidad (McPherson *et al.*, 2017) y reciben apoyo frecuente en aspectos dietético, visitas médicas, etc. Aunque agradecen disponer de apoyo en este ámbito (Pallisera *et al.*, 2018), con frecuencia se sienten poco escuchadas por parte del personal sanitario en general, que suele dirigirse a sus acompañantes para discutir sobre su salud y posibles tratamientos (Wullink *et al.*, 2009). Cuando las personas con discapacidad intelectual aprenden a comunicar situaciones vinculadas con su salud, y toman conciencia de la necesidad de hablar por sí mismas y de tomar decisiones sobre este tema, su salud puede mejorar (McPherson *et al.*, 2017).

El **bienestar emocional** también es clave para la calidad de vida. Se vincula a la sensación de seguridad, la vivencia de experiencias positivas, la falta de estrés y la satisfacción general con la vida (Schalock y Verdugo, 2007). Las personas con discapacidad intelectual valoran enormemente el apoyo emocional que reciben por parte de los profesionales de apoyo (Clarkson *et al.* 2009; Pallisera *et al.*, 2018; Roeden *et al.*, 2011). Relacionada con el bienestar emocional, la **soledad** es otro aspecto importante. En comparación con la población general, los jóvenes y adultos con discapacidad intelectual experimentan la soledad con mayor frecuencia (McVilly *et al.*, 2006), incluso en contextos inclusivos (Pallisera *et al.*, 2016). La falta de apoyo para establecer

relaciones de amistad y las escasas oportunidades para participar en actividades sociales en la comunidad inciden en el sentimiento de soledad (Amado *et al.*, 2013; Gilmore y Cuskelly, 2014). Así, el apoyo que pueda recibir la persona para establecer contactos y mantenerlos es un aspecto muy relevante (McVilly *et al.*, 2006).

### 2.2.2. Dimensión interpersonal

Las relaciones interpersonales tienen un impacto significativo tanto en el bienestar personal como en los procesos de inclusión social de las personas con discapacidad (Overmars-Marx *et al.*, 2013; Simplican *et al.*, 2015), constituyendo un apoyo potencial de la autonomía personal en contextos inclusivos (Ruf, 2006). En las diferentes relaciones que se establecen, sea con profesionales, familiares, compañeros, amigos, pareja, vecinos, etc, el hecho de **ser y sentirse respetado** es un tema crucial (Hall, 2010), que condiciona la calidad de las interacciones y la satisfacción personal con la red social.

Los **profesionales** tienen un papel sin duda relevante en la vida de las personas con discapacidad por el hecho de proporcionar apoyo formal pero también porque en muchos casos son los profesionales con quienes las personas establecen más relaciones. Las personas con discapacidad valoran en gran medida ser escuchadas, recibir el apoyo que solicitan y tener una buena relación con los profesionales (Dodevska y Vassos, 2013; Hatton *et al.*, 2009). Así mismo, **la familia** constituye una fuente de apoyo natural con lo que es importante analizar las fortalezas del contexto familiar (Arellano y Peralta, 2015; Leal, 2008). Familiares y/o profesionales que conozcan bien a la persona, lo que le produce bienestar, pueden actuar como “intérpretes vitales” (o traductores vitales) apoyándola de la forma más acertada en su toma de decisiones, especialmente en los casos de personas con necesidades de apoyo significativo (Plena Inclusión, 2018).

Las **relaciones con compañeros y amigos** son las más deseadas y, a la vez, las más complejas. Las personas con discapacidad manifiestan su voluntad de tener una vida social y compartir su tiempo libre con amistades libremente escogidas (Sullivan *et al.*, 2016). Sin embargo, la mayoría de ellas experimentan dificultades para establecer nuevas relaciones sociales y amistades y, por consiguiente, para construir sus redes sociales (Emerson y McVilly, 2004). Ello ocurre porque, en general, han tenido escasas oportunidades para desarrollar sus habilidades comunicativas y sociales (Callus y Farrugia, 2016; Sheldon y Storey, 2014) y tienden a participar sobre todo en actividades organizadas por la propia familia o por los servicios que ofrecen apoyo (Dyke *et al.*, 2013; Verdonschot *et al.*, 2009). La investigación muestra que incluso las personas que viven con apoyos personalizados necesitan apoyo para construir relaciones de amistad y gestionar su red social (Bigby *et al.*, 2017).

Las **relaciones de pareja** pueden ser también una fuente de apoyo. Resulta difícil para las personas con discapacidad intelectual desarrollar su vida afectiva y sexual ya que, tradicionalmente, se les han impuesto obstáculos y limitaciones para poder avanzar en sus proyectos en este sentido (Rojas *et al.*, 2015). Con frecuencia su formación se ha centrado en cuestiones biológicas vinculadas a la reproducción y se han obviado aspectos que las mismas personas con discapacidad consideran importantes como son la gestión de la vida afectivo-sexual y la ética de las relaciones (Rojas *et al.*, 2015). La investigación señala la vulnerabilidad del colectivo en este ámbito y la necesidad de ofrecer apoyo (escucha, formación, asesoramiento, espacios) para que estas personas dispongan de recursos para gestionar esta dimensión relacional de sus vidas (Hollomotz, 2011).



El **vecindario y la comunidad** constituyen contextos en el que las relaciones juegan un importante papel en la vida de las personas. van Asselt-Goverts *et al.* (2014) señalan la complejidad de este entorno y también su enorme potencial de apoyo y pertenencia, con lo que cabe dedicar esfuerzos para construir, en cada caso, formas aceptables de relaciones y apoyo mutuo. Overmars-Marx *et al.* (2013) indican que hay que desarrollar habilidades concretas que permitan establecer relaciones de vecindad y explorar cómo se pueden establecer relaciones recíprocas, siendo éste un nuevo rol para los profesionales de apoyo.

Actualmente, las **redes sociales digitales** son una vía de comunicación absolutamente integrada en la actividad diaria de la mayoría de las personas, por lo que constituyen también un sistema habitual de interacción utilizado por personas con discapacidad intelectual. Los riesgos en su utilización han sido ampliamente estudiados y pueden afectar al conjunto de la población (Pegalajar y Colmenero, 2014). Existe una “fractura digital” vinculada a la desigualdad en el acceso al mundo digital entre las personas con y sin discapacidad, siendo las primeras quienes experimentan mayores dificultades para beneficiarse de las ventajas de las redes sociales e internet (Chadwick *et al.*, 2016). El apoyo individualizado para conseguir mejorar las habilidades para el uso de esta tecnología va a ser esencial (Seale, 2014).

### 2.2.3. Dimensión organizativa

La dimensión organizativa se refiere específicamente a la entidad o servicio que ofrece el apoyo a la persona e incluye los planteamientos institucionales, la distribución del apoyo y su evaluación por parte de la organización. La Estrategia Europea sobre Discapacidad 2010-2020 (Comisión Europea, 2010) señala la necesidad, en línea con los planteamientos de la CDPD (Naciones Unidas, 2006, 2017), de promover la transición desde los modelos de asistencia institucional al comunitario. De esta manera se persigue transformar la distribución de los apoyos abogando por unos servicios más personalizados que potencien la inclusión social. Incorporar la personalización en los planteamientos institucionales conlleva transformar el modelo tradicional de distribución de servicios basado en una relación vertical entre la organización y sus profesionales y los usuarios, hacia un modelo que sitúa a la persona en el centro y se orienta a partir de las decisiones que esta toma, con o sin apoyo (Spicker, 2013), reconociendo el valor de la conexión social y de la interacción con el entorno en el desarrollo de los proyectos personales (Houston, 2010).

Transformar la cultura institucional hacia un modelo de apoyos personalizados no está exento de dificultades, entre ellas, la aparición de tensiones entre las organizaciones y sus profesionales (Clement y Bigby, 2012; Duggan y Linehan, 2013; McConkey y Collins, 2010). Dentro de la dimensión organizativa cobran relevancia los **planteamientos institucionales** que, a través de explicitar los valores de la organización, muestran el posicionamiento de la organización en la distribución de servicios. Valores como la dignidad, el respeto, la no discriminación, el apoderamiento, la autodefensa y la inclusión de las personas con discapacidad (Schalock *et al.*, 2018) son esenciales para transformar la organización ya que favorecen buenas prácticas de apoyo. Transmitir estos valores y asegurar que sean compartidos por todos los profesionales de apoyo conlleva acciones de formación (Schalock *et al.*, 2008).

Es importante que la **distribución de apoyos** se dirija a las necesidades y demandas individuales y se centre en el logro de objetivos personales (Schalock *et al.*, 2008) teniendo en cuenta el protagonismo de la persona en la toma de decisiones sobre los apoyos (Duffy, 2012). Es esencial valorar en qué medida el apoyo se adecua a los objetivos de la persona e incorporarla en el diseño y desarrollo de su plan de apoyo

(Curryer *et al.*, 2015). Estos planteamientos incluyen a las personas con grandes necesidades de apoyo, con frecuencia las grandes olvidadas en los proyectos de apoyo orientados a la inclusión social, y requieren estrategias específicas orientadas a conocer en profundidad cuáles son sus preferencias y deseos (Sander-son, 2001; Thurman *et al.*, 2005).

#### 2.2.4. Dimensión comunitaria

La comunidad es una dimensión fundamental para la inclusión social en el contexto de transformación de los apoyos desde perspectivas institucionales a planteamientos basados en la personalización. Favorecer la inclusión conlleva acciones dirigidas tanto a las personas como al contexto, creando espacios accesibles, potenciando la accesibilidad de la información y del conocimiento de acuerdo con una lógica de ciudadanía universalista, en la que los derechos se defienden y practican de forma colectiva (Díaz Velázquez, 2009). La investigación indica que, a pesar de los avances en la incorporación de los planteamientos personalizados en los apoyos y el aumento de la presencia de personas con discapacidad en el entorno comunitario, se ha progresado poco en el incremento significativo de su presencia en el vecindario y en la comunidad (Bigby *et al.*, 2018; Wiesel y Bigby, 2016). Por ello, tiene sentido planificar, desarrollar y evaluar acciones específicas para potenciar los vínculos sociopersonales de las personas con discapacidad intelectual con la comunidad (Duggan y Linehan, 2013; García Iriarte *et al.*, 2014) que incluyan tanto estrategias dirigidas al grupo o colectivo (por ejemplo, el reclutamiento y formación de mentores) como a la preparación de las propias personas con discapacidad intelectual (Craig y Bigby, 2014), teniendo siempre en cuenta la voluntad de la persona (van Asselt-Goverts *et al.*, 2014). El apoyo de los profesionales puede jugar un papel estructural fundamental en la construcción de los espacios comunitarios donde se desarrollan las personas con discapacidad intelectual como espacios seguros de convivencia (Power y Bartlett, 2018).

Se ha comentado que la **vecindad** es un entorno complejo con un gran potencial de apoyo. La investigación plantea una nueva forma de concebir la participación en la comunidad próxima que refuerza el valor que pueden tener los encuentros cotidianos, por breves que sean, si estos tienen lugar en entornos de convivencia favorables al establecimiento de relaciones (Wiesel *et al.*, 2013). Son momentos de reconocimiento, de intercambio que, a veces, no surgen espontáneamente y que, por tanto, deben ser favorecidos o acompañados para facilitar el establecimiento de relaciones y potenciales soportes.

Las personas con discapacidad intelectual disfrutan de menos oportunidades para realizar actividades de **ocio y culturales** que el resto de la población (Small *et al.*, 2013; Shelden y Storey, 2014) y estas actividades suelen realizarse junto con otras personas con discapacidad (Dusseljee *et al.*, 2011; Verdonschot *et al.*, 2009). Experiencias como la de Hall (2010) muestran el potencial de los espacios artísticos para desarrollar sentimientos de vinculación y pertenencia social.

Así mismo, la comunidad ofrece oportunidades alternativas de **participación ciudadana** y/o complementarias al empleo. Desde hace tiempo, las actividades de voluntariado se han explorado como vía de pertenencia social y de reducción de la exclusión (Davis *et al.*, 2007) ya que contribuyen al aumento de la autoestima, a la formación y a la mejora de las posibilidades de inclusión o promoción laboral. Hall y Wilton (2011) plantean que el voluntariado es una alternativa posible para que las personas con discapacidad intelectual desarrollen actividades significativas en un contexto en el que la inclusión laboral es compleja para todos.



Por otro lado, las dificultades para utilizar los medios de *transporte* condicionan el acceso a servicios culturales, de ocio u otros espacios comunitarios (Sullivan *et al.*, 2016; Verdonschot *et al.*, 2009), con lo que es un ámbito para tener en cuenta en la organización de los apoyos.

Las **tecnologías de la información y la comunicación** son cada vez más necesarias en la vida actual, así como los dispositivos como teléfonos móviles, ordenadores, tablets, etc. que facilitan el acceso a la información, y a las aplicaciones que dan respuesta a necesidades personales (Luque y Luque-Rojas, 2012). Hay que explorar en qué medida puede ser necesario facilitar apoyo para el acceso a las tecnologías y valorar cómo afrontar los riesgos derivados de su uso (Seale, 2014).

---

### 3. Diseño inicial y validación de la guía GAS-VI

La guía GAS-VI se planteó como un instrumento para evaluar los apoyos a la vida independiente recogiendo información del profesional de apoyo y de la persona que lo recibe. A partir de la revisión bibliográfica y de las aportaciones de la investigación sobre vida independiente llevada a cabo por el grupo de investigación entre los años 2014 y 2018, cuatro personas del equipo de investigación diseñaron un primer borrador de la versión para profesionales de la guía GAS-VI, que se debatió en dos reuniones de trabajo de todo el equipo de investigación. Para asegurar que el contenido de la guía era pertinente, relevante y comprensible para las personas susceptibles de utilizarla se llevó a cabo un proceso de validación que se expone a continuación, consistente en contrastar la propuesta con profesionales y con personas con discapacidad intelectual.

#### 3.1. Validación con los profesionales

La validación con los profesionales se realizó empleando el método denominado World Café (Brown y Isaacs, 2005; Tan y Brown, 2005; Schieffer *et al.*, 2004). Se trata de un método para promover un diálogo significativo y cooperativo sobre un tema, favoreciendo que los participantes piensen de forma colectiva y creativa. Las personas dialogan en pequeños grupos, como conversaciones de café, y cambian de grupo para seguir las conversaciones construyendo nuevas ideas sobre la base de lo que ha discutido el grupo anterior. Brown y Isaacs empezaron a experimentar con este método en 1995 (Carson, 2011) aunque fue sobre todo a partir de 2011 cuando se empezó a utilizar como método de investigación cualitativa (Fouché y Light, 2011). El método World Café se rige por siete principios: 1) establecer un contexto para la conversación, con un objetivo claro, y unos parámetros claros para el desarrollo de la colaboración; 2) crear un espacio acogedor, cómodo y seguro para que los participantes expresen sus opiniones; 3) explorar cuestiones relevantes, que fomenten la colaboración a través de diferentes rondas de conversación; 4) promover la contribución de cada persona, valorando su aportación; 5) conectar diversas perspectivas a través de una red de interacciones rica que favorezca la construcción de conocimiento y el aprendizaje colectivos; 6) escuchar para identificar pautas, reflexiones y cuestiones más profundas; 7) recoger y compartir los descubrimientos colectivos, asegurando que el conocimiento colectivo se pone de manifiesto (Fouché y Light, 2011; Schieffer *et al.*, 2004).

El método del World Café ha sido utilizado en el ámbito de la salud para implicar a pacientes y comunidad en la priorización de los temas de investigación (MacFarlane *et al.*, 2017), recoger los puntos de vista de personas mayores sobre campañas de prevención de caídas (de Jong *et al.*, 2019), analizar los apoyos, las barreras y oportunidades de los servicios destinados a madres adolescentes (Johnson *et al.*, 2018), analizar con miembros de asociaciones de enfermos crónicos un cambio en el planteamiento de la intervención en el ámbito de la salud (Biondo *et al.*, 2019) o analizar la incidencia de la investigación acción en la práctica docente de la formación en enfermería (van Wyngaarden *et al.*, 2018), entre otros.

Con un propósito parecido al que se presenta en este artículo, Cocks *et al.* (2014) utilizaron el método World Café para revisar su propuesta de indicadores y fuentes de evidencia de un marco de calidad sobre el apoyo individual a las personas con discapacidad intelectual en el ámbito de la vida en residencias, en cuyo proceso participaron distintos agentes (políticos, organizaciones proveedoras de servicios, familiares, personas de apoyo, académicos y personas con discapacidad intelectual). En la misma línea, se optó por utilizar el método del método World Café para contrastar la propuesta de la guía GAS-VI con las opiniones y puntos de vista de profesionales.

El proceso se desarrolló a través de un seminario que tuvo lugar el 28 de junio de 2018. Se invitó a profesionales de 10 organizaciones proveedoras de servicios a personas adultas con discapacidad intelectual, que incluían servicios, laborales, de ocio, residenciales y de apoyo en el propio hogar. Se solicitó que participaran dos profesionales de cada organización, uno con responsabilidades en la dirección de la entidad, coordinación de servicios de hogares, dirección técnica de servicios, y otro de atención directa, educadoras de apoyo o trabajadoras sociales. Respondieron a la invitación 23 profesionales, 10 con responsabilidades de dirección y coordinación y 13 con responsabilidades en la atención directa, procedentes de las 10 entidades invitadas (6 de la provincia de Girona, 1 de Lleida y 3 de Barcelona). Las edades de los participantes oscilaban entre los 27 y los 54 años: 8 personas tenían menos de 5 años de experiencia laboral con personas con discapacidad; 5 personas entre 6 y 10 años; 4 entre 11 y 15 y 5 tenían más de 16 años de experiencia.

El seminario tuvo lugar en la Facultad de Educación y Psicología de la Universitat de Girona e incluyó una sesión de trabajo matinal, el almuerzo y una sesión de formación sobre el acompañamiento personalizado. La sesión de trabajo se inició por parte del equipo de investigación que presentó el objetivo del seminario, el origen y la estructura de la propuesta de guía. Se explicó la dinámica del World Café, cuyo objetivo era recoger las opiniones y valoraciones sobre las áreas, indicadores e ítems propuestos en la guía, y su dinámica, consistente en realizar dos rondas de conversación, con un descanso entre ambas. Se solicitó también la firma de un documento de consentimiento informado en el que se pedía autorización a los participantes para grabar en audio las discusiones de cada grupo.

Cada participante recibió el material a revisar y las orientaciones para participar en las rondas de conversación. Para asegurar que los grupos se formaran con personas de distintas organizaciones, se indicó a cada persona el grupo de conversación en el que se le sugería participar. El proceso seguido fue el siguiente.

- a. Se formaron 4 grupos de discusión de 5 o 6 profesionales, uno para cada una de las dimensiones propuestas en la guía (individual, interpersonal, organizativa y comunitaria). En cada grupo, una persona del grupo de investigación realizó la función de dinamizadora y disponía de un documento con las orientaciones para esta tarea.

- b. Los cuatro grupos se distribuyeron en distintos espacios que se habían preparado con una distribución espacial que facilitara el diálogo, y con el material necesario sobre la guía, hojas de papel, notas auto-adhesivas, rotuladores.
- c. En la primera ronda, cada dinamizadora presentó la dimensión y recordó el objetivo de la tarea, cuyo propósito no era llegar a consensos sino recoger las ideas de todos los participantes. Se plantearon preguntas como: ¿las áreas son relevantes para la dimensión que se analiza?; ¿los indicadores son relevantes?; ¿se entienden?; ¿falta o sobra algún indicador?; ¿los ítems son representativos del indicador?; ¿falta o sobra alguno?
- d. Se propuso trabajar grupos de dos o tres personas durante 15 minutos y se animó a escribir notas auto-adhesivas con las principales ideas y sugerencias. Durante los siguientes 35 minutos se pusieron en común las ideas y se llevó a cabo el diálogo. Las dinamizadoras anotaron en una hoja grande las ideas, comentarios, reflexiones y dudas. Finalmente, se dedicaron unos minutos a sintetizar las ideas.
- e. Durante el descanso se sirvió un desayuno. Este tiempo contribuyó a la creación de un ambiente relajado y facilitó la interacción entre los participantes.
- f. Se realizó una segunda ronda de discusión con nuevos grupos, de modo que cada profesional participó en la discusión de dos de las dimensiones. La segunda ronda partió del trabajo realizado en la primera. La dinamizadora expuso las ideas surgidas en la primera discusión y, a partir de aquí, durante unos 45 minutos, el grupo generó un nuevo diálogo y propuso nuevas ideas y sugerencias, que fueron recogidas por la dinamizadora.
- g. Finalmente, se realizó una puesta en común con todos los profesionales (50 minutos), en la que se presentaron las ideas principales que habían surgido sobre cada dimensión de la guía y se abrió un turno de intervenciones para añadir reflexiones y puntualizaciones, poniendo de manifiesto el conocimiento y aprendizajes compartidos. También se recogió la opinión general sobre la guía y se valoró el proceso seguido.

Con este procedimiento cada dimensión fue analizada por 10-12 profesionales y, a través de la puesta en común, todos tuvieron la oportunidad de contribuir al proceso de validación. Para llevar a cabo el análisis, cada una de las 4 dinamizadoras se encargó de revisar una dimensión de la guía a partir de los comentarios surgidos del World Café y realizó una propuesta de modificación. Una investigadora recopiló toda la información y modificó la guía, que fue revisada por el equipo de investigación. En base a esta revisión, se introdujo el área de “relaciones con el vecindario”, se modificó la redacción de algunos ítems y se incorporaron 26 ítems nuevos: 12 en la dimensión individual, 6 en la dimensión interpersonal, 4 en la dimensión organizativa y 4 en la dimensión comunitaria.

### 3.2. Validación con personas con discapacidad intelectual

La guía GAS-VI para profesionales sirvió de base para elaborar una primera versión de la guía **para las personas que reciben el apoyo**. Los ítems se redactaron en primera persona y se simplificó su redacción y vocabulario. Para la validación con personas con discapacidad intelectual se llevaron a cabo dos acciones: 1) una revisión con un grupo de personas con discapacidad intelectual que participaban en el Comité Asesor del Grupo de Investigación en Diversidad de la Universitat de Girona, y 2) una revisión con un grupo de 6 personas que recibían apoyo en el hogar.

En la primera acción, el equipo de investigación solicitó la colaboración del Comité Asesor con el fin de hacer una valoración global de la guía. Este comité está formado por personas con discapacidad intelectual que desde el año 2012 colaboran como asesoras de las investigaciones que lleva a cabo el grupo y también han desarrollado sus propias investigaciones con el apoyo del grupo de investigación. En el curso 2018-19 el comité estaba formado por 5 mujeres y 4 varones, de entre 23 y 58 años. Dos personas vivían en un piso tutelado, una persona en un hogar-residencia y las otras 6 vivían en el hogar familiar.

Se llevó a cabo una sesión de trabajo el 27 de septiembre de 2018, previa obtención del consentimiento informado, con la autorización para grabar la sesión en audio. Una investigadora presentó la Guía y, a continuación, se realizó un grupo de discusión a partir de las preguntas siguientes: ¿qué pensáis que es importante tener en cuenta dentro de cada dimensión en lo relativo al apoyo?; ¿en qué aspectos es más importante recibir apoyo?; ¿cómo os gustaría recibir este apoyo? El debate se desarrolló durante 75 minutos y se tomaron notas durante la sesión. A partir del trabajo realizado en esta sesión, se elaboró una versión destinada a las personas que reciben apoyo en la que se introdujeron 8 ítems nuevos y se modificó la escala de valoración, inicialmente de cinco niveles, a una de tres, empleando emoticones para facilitar la valoración de cada uno de los ítems por parte de las personas que reciben apoyo.

La segunda acción consistió en la aplicación de la guía a 6 personas, tres mujeres y tres varones de entre 27 y 54 años, que vivían en una vivienda compartida con compañeros, con su pareja o solos, y llevaban recibiendo apoyo entre 1 y 11 años por parte de una organización que trabaja con personas con discapacidad intelectual. La aplicación de la guía tuvo lugar en abril de 2019 y el 5 de mayo de 2019 se llevó a cabo un grupo de discusión en el que se recogió su opinión sobre el apoyo, en la misma línea que se planteó en el comité asesor, y sobre la guía. El grupo de discusión fue dinamizado por la persona de apoyo y por una investigadora. La persona de apoyo, al tener conocimiento del proceso y los resultados de la aplicación, hizo hincapié en aquellos aspectos que habían resultado más complejos o habían suscitado dudas en los participantes. Esta aplicación conllevó la reformulación de diez ítems, simplificando su redacción para que resultaran más claros para las personas que reciben el apoyo.

Las dos acciones comentadas contribuyeron a mejorar la propuesta inicial, y a construir las versiones para los profesionales y para las personas que reciben apoyo. En el apartado siguiente se presenta el diseño final de la guía.

---

#### **4. Diseño final del instrumento: contenido, material y administración de la guía**

La tabla 1 contiene las dimensiones, áreas e indicadores finales de la guía GAS-VI. A cada indicador le corresponde un número de ítems que son afirmaciones sobre las cuales el profesional y la persona que recibe el apoyo deben valorar su grado de acuerdo. En ambos casos se trata de recoger sus perspectivas y puntos de vista sobre el apoyo ofrecido y recibido.

La guía GAS-VI se aplica de forma individual, tomando como referencia a una persona determinada que recibe apoyo. Contiene los siguientes elementos:

- **Un formulario para los profesionales de apoyo.** Consta de 144 ítems, de los cuales 16 corresponden a preguntas abiertas. Cada ítem se valora en una escala del 1 (completamente en desacuerdo) al 5 (completamente de acuerdo)
- **Un formulario para la persona que recibe el apoyo.** Consta de 113 ítems que se valoran del 1 (en desacuerdo) al 3 (de acuerdo). La persona puede necesitar apoyo para responder.
- Un documento de resultados del formulario del profesional, que resume los resultados obtenidos en cada uno de los indicadores y áreas.
- Un documento de resultados de la aplicación del formulario a la persona que recibe apoyo, que resume las valoraciones individuales para cada uno de los indicadores y áreas.
- Un documento de propuestas de mejora que contiene orientaciones sobre los aspectos que se pueden mejorar para cada una de las 21 áreas.

Este material se puede consultar y utilizar a través de la aplicación web que se encuentra en el siguiente enlace: <http://gasvi.udg.edu>. La aplicación permite rellenar los formularios y obtener automáticamente los resultados por áreas. En la misma aplicación está disponible el documento de orientaciones para la mejora. En función del propósito de la valoración del apoyo, cabe la posibilidad de responder los dos o bien únicamente uno de los cuestionarios, obteniendo así la valoración desde el punto de vista del profesional o desde el punto de vista de la persona que recibe el apoyo. La aplicación permite descargar los formularios para facilitar la aplicación manual. Esta opción permite realizar la valoración por partes en distintos momentos y, posteriormente, introducir los datos en la aplicación para el cálculo de los resultados.

**Tabla 1. Dimensiones, áreas e indicadores de la guía GAS-VI**

DIMENSIONES	ÁREAS		INDICADORES
INDIVIDUAL	1. Edad		1.1. Se ofrece apoyo para que la persona realice actividades deseadas que se ajustan a su edad.
	2. Hogar	Sentido de pertenencia	2.1. La persona siente que el sitio donde vive es su hogar
		Organización/ Planificación	2.2. La persona decide cómo se organizan las tareas del hogar (limpiar, comprar y cocinar), cuándo y cómo realizarlas y el apoyo que necesita
			2.3. La persona toma decisiones sobre el control de la economía doméstica
	3. Salud		3.1. La persona toma decisiones sobre su salud (dieta, ejercicio físico, salud sexual y atención médica y psicológica)
	4. Bienestar emocional		4.1. Se favorece que la persona pueda manifestar sus necesidades de apoyo a nivel emocional.
			4.2. Se proporciona apoyo emocional a la persona cuando lo necesita
	5. Proyectos personales		5.1. Se proporciona apoyo para que la persona se plantee objetivos personales y los pueda lograr.
6. Soledad		6.1. Se ofrece apoyo para que la persona no se sienta sola.	

DIMENSIONES	ÀREAS	INDICADORES
INTERPERSONAL	7. Respeto	7.1. El apoyo vela y contribuye a que la persona sea respetada en todos los ámbitos de sus relaciones interpersonales.
	8. Relaciones con profesionales	8.1. Se proporciona apoyo para favorecer que las relaciones con profesionales se basen en el respeto mutuo, escuchando a la persona y respetando sus decisiones.
	9. Relaciones con la familia	9.1. Se proporciona apoyo para favorecer que las relaciones con la familia se basen en el respeto mutuo, escuchando a la persona y respetando sus decisiones.
	10. Relaciones con compañeros/amigos	10.1. El apoyo vela para que la persona sea respetada por sus amigos.
		10.2. La persona toma decisiones sobre sus relaciones de amistad: con quien quiere establecerlas y cómo quiere desarrollarlas.
		10.3. Se proporciona apoyo para que la persona pueda mantener las amistades que desea.
		10.4. Se proporciona apoyo a la persona para que pueda resolver conflictos con sus amistades.
		10.5. Se proporciona apoyo para que la persona pueda conocer a gente nueva
	11. Relaciones y vida en pareja	11.1. El apoyo vela y contribuye a que la persona sea respetada por su pareja.
		11.2. La persona toma decisiones sobre sus relaciones de pareja
11.3. Se proporciona apoyo a la persona para que pueda resolver conflictos que puedan surgir con su pareja.		
INTERPERSONAL	12. Relaciones con el vecindario (vecinos de la comunidad, calle, barrio)	12.1. Se proporciona apoyo para favorecer que las relaciones con el vecindario se basen en el respeto mutuo, escuchando a la persona y respetando sus decisiones.
	13. Redes sociales digitales	13.1. El apoyo favorece que la persona conozca las posibilidades de las redes sociales digitales para favorecer sus relaciones interpersonales



DIMENSIONES	ÀREAS	INDICADORES
ORGANIZATIVA	14. Planteamientos institucionales	14.1. El servicio de apoyo organiza los apoyos de acuerdo con planteamientos centrados en la persona.
		14.2. El servicio de apoyo contempla la inclusión social como uno de sus objetivos
		14.3. La organización ofrece formación a los profesionales para que puedan desarrollar el apoyo desde una perspectiva centrada en la persona.
	15. Distribución del apoyo	15.1. La persona que recibe el apoyo está de acuerdo en recibir el servicio.
		15.2. La persona que recibe el apoyo puede tomar decisiones sobre dicho apoyo
	16. Evaluación del apoyo	16.1. El servicio de apoyo se evalúa
16.2. El servicio hace partícipes a las personas que reciben el apoyo en los procesos de evaluación de los programas de apoyo.		
COMUNITARIA	17. Barrio/área donde vive	17.1. Se facilita que la persona viva en el lugar que desea
	18. Ocio/Cultura	18.1. Se ofrece apoyo a la persona para desarrollar actividades de ocio y/o culturales que desea
	19. Participación ciudadana	19.1. Se ofrece apoyo a la persona para desarrollar actividades de voluntariado según sus deseos
		19.2. Se ofrece apoyo a la persona para formar parte de entidades y/o asociaciones cívicas que sean de su interés.
		19.3. Se ofrece apoyo a la persona para ejercer su derecho a voto.
		19.4. Se ofrece apoyo a la persona para formar parte de grupos o colectivos que velen o trabajen en favor de la defensa de sus derechos.
	20. Transporte	20.1. Se ofrece apoyo a la persona para que pueda desplazarse de acuerdo con sus necesidades y demandas.
21. Tecnologías de la información y la comunicación	21.1. Se ofrece apoyo a la persona para que conozca las posibilidades y el uso de las TIC (teléfono personal, ordenador personal, Tablet, aplicaciones relacionadas con las necesidades personales, etc.)	

Fuente: elaboración propia.

---

## 5. Conclusiones

Avanzar en el derecho a la vida independiente, entendida como el desarrollo de proyectos personales escogidos implica profundizar en los apoyos ofrecidos para que éstos respondan realmente a las demandas y deseos de cada persona contribuyendo a su bienestar personal. La guía GAS-VI pretende ser una aportación para ayudar a evaluar los apoyos a la vida independiente de personas con discapacidad intelectual, a partir de las opiniones de la persona que recibe el apoyo (que puede recibir apoyo de una tercera persona para valorar los ítems de la guía) y del profesional que lo proporciona. La guía permite realizar una valoración cualitativa de los apoyos y su aplicación puede responder a diversos objetivos:

- Mejorar la planificación y provisión de los apoyos destinados a una determinada persona.
- Reflexionar, desde una perspectiva institucional (desde una organización) sobre el ajuste de los apoyos ofrecidos con los planteamientos de la CDPD y las aportaciones de la investigación sobre la vida independiente.
- Tomar decisiones sobre la mejora de la provisión de apoyos para potenciar proyectos de vida deseados en contextos de inclusión social.

En todos los casos, el contraste entre las dos visiones (persona con discapacidad y profesional) es útil para identificar áreas específicas que pueden ser objeto de mejora en la planificación y provisión de los apoyos, sean los destinados a una determinada persona o, desde una perspectiva más general, los orientados al conjunto de los usuarios a los que una determinada organización distribuye apoyos. Dado el caso, por ejemplo, que la aplicación de la guía mostrara una escasa provisión de apoyos destinados a potenciar la participación comunitaria, la organización puede utilizar esta información para reflexionar acerca de las razones de esta situación y establecer acciones de apoyo que faciliten a las personas que lo desean participar más activamente en la comunidad, de acuerdo con sus intereses y motivaciones.

En resumen, la guía GAS-VI, ofrece varias posibilidades. En primer lugar, para los profesionales, es una herramienta que permite obtener información sistemática sobre los apoyos que ofrecen, a partir de la cual poder reflexionar sobre su adecuación y plantearse posibilidades de mejora. En segundo lugar, para las organizaciones, la guía GAS-VI permite analizar la distribución de los servicios y plantear cambios. En tercer lugar, facilita el análisis y la reflexión sobre el papel de las personas con discapacidad intelectual como personas receptoras de apoyo, pero también como núcleo de este apoyo, en el sentido de que son ellas quienes deben tener el protagonismo en el proceso de toma de decisiones. Dicho de otro modo, la guía permite recoger información para identificar aquellas dimensiones y áreas en las que los profesionales de apoyo pueden ayudar a empoderar a la persona que recibe el apoyo, ofreciendo el soporte necesario para que pueda tomar sus propias decisiones. En definitiva, no se trata de un instrumento dirigido a la obtención de datos estadísticos, sino a la recogida de información que facilite la toma de decisiones para la mejora de los apoyos.

La transición de la atención institucional a vivir de forma independiente y a participar en la comunidad debe ser entendido como algo que implica “la restauración de la personalidad, el poder y la pertenencia de las personas con discapacidad” (Crowther, 2019: 15). Por tanto, no es suficiente reestructurar el sistema insti-

tucional vigente si se pretende que esta transformación sea un proceso que garantice el ejercicio de los derechos de estas personas a través de su empoderamiento. Como se ha dicho, esta transformación implica un cambio en la relación entre la persona y el servicio, que debe contar con su cooperación en el proceso de planificación y desarrollo del apoyo que necesita, partiendo de las elecciones de la persona sobre los apoyos (Duffy, 2012). Por ello, es necesario estudiar a fondo el sistema de apoyos para poder aproximar la transformación a lo que plantea la CDPD, y a la reflexión sobre ello pretende contribuir la guía GAS-VI.

---

## Referencias bibliográficas

- Amado, A. N. *et al.* (2013). "Social inclusion and community participation of individuals with intellectual/developmental disabilities". *Intellectual and Developmental Disabilities*, 51(5), pp. 360–375. <https://doi.org/10.1352/1934-9556-51.5.360>.
- Arellano, A. y Peralta, F. (2015). "El Enfoque Centrado en la Familia, en el campo de la discapacidad intelectual ¿Cómo perciben los padres su relación con los profesionales?" *Revista de Investigación Educativa*, 33 (1), pp.119-132.
- Beadle-Brown, J. *et al.* (2016). "Quality of Life and Quality of Support for People with Severe Intellectual Disability and Complex Needs". *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 29(5), pp. 409–421. <https://doi.org/10.1111/jar.12200>.
- Bigby, C. *et al.* (2017). "Conundrums of supported living: The experiences of people with intellectual disability". *Journal of Intellectual and Developmental Disability*, 42(4), pp. 309-319. <https://doi.org/10.3109/13668250.2016.1253051>.
- Bigby, C. *et al.* (2018). "Identifying conceptualizations and theories of change embedded in interventions to facilitate community participation for people with intellectual disability: A scoping review". *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 31(2), pp. 165-180. <https://doi.org/10.1111/jar.12390>.
- Biondo, P. D. *et al.* (2019). "How to increase public participation in advance care planning: Findings from a World Café to elicit community group perspectives". *BMC Public Health*, 19(1), pp. 1–11. <https://doi.org/10.1186/s12889-019-7034-4>.
- Bond, R. J. y Hurst, J. (2010). "How adults with learning disabilities view living independently". *British Journal of Learning Disabilities*, 38(4), pp. 286–292. <https://doi.org/10.1111/j.1468-3156.2009.00604.x>.
- Brown, J. y Isaacs, D. (2005). *The World Café: Shaping Our Futures through Conversations That Matter*. San Francisco: Berrett-Koehler Publishers.
- Callus, M. y Farrugia, R. (2016). *The Disabled Child's Participation Rights*. London: Routledge.
- Carson, L. (2011). "Designing a public conversation using the world cafe method". *Social Alternatives*, 30(1), pp. 10–14. Recuperado de <https://www.bmartin.cc/pubs/11sa/Carson.pdf>.
- Chadwick, D. *et al.* (2016). "Perceptions of the risks and benefits of Internet access and use by people with intellectual disabilities". *British Journal of Learning Disabilities*, 45(1), pp. 21–31. <https://doi.org/10.1111/bld.12170>.
- Clarkson, R. *et al.* (2009). "What characteristics do service users with intellectual disability value in direct support staff within residential forensic services?". *Journal of Intellectual and Developmental Disability*, 34(4), pp. 283–289. <https://doi.org/10.3109/13668250903285630>.
- Clement, T. y Bigby, C. (2012). "Competencies of front-line managers in supported accommodation: issues for practice and future research". *Journal of Intellectual and Developmental Disability*, 37(2), pp. 131–140. <https://doi.org/10.3109/13668250.2012.681772>.
- Cocks, E. *et al.* (2014). "The individual supported living (ISL) manual: A planning and review instrument for individual supported living arrangements for adults with intellectual and developmental disabilities". *Journal of Intellectual Disability Research*, 58(7), pp. 614–624. <https://doi.org/10.1111/jir.12059>.

- Cocks, E. *et al.* (2017). *Quality and Outcomes of Individual Supported Living (ISL) Arrangements for Adults with Intellectual and Developmental Disabilities - Final Report*. Curtin University of Technology, School of Occupational Therapy and Social Work. <https://doi.org/10.4225/06/5a308b1eac044>.
- Cocks, E. y Boaden, R. (2011). "A quality framework for personalised residential supports for adults with developmental disabilities". *Journal of Intellectual Disability Research*, 55(8), pp. 720–731. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2788.2010.01296.x>.
- Comisión Europea (2010). *Estrategia Europea sobre discapacidad 2010-2020: un compromiso renovado para una Europa sin barreras*. Recuperado de [https://www.mscbs.gob.es/ssi/discapacidad/docs/estrategia\\_europea\\_discapacidad\\_2010\\_2020.pdf](https://www.mscbs.gob.es/ssi/discapacidad/docs/estrategia_europea_discapacidad_2010_2020.pdf).
- Craig, D. y Bigby, C. (2014). "'She's been involved in everything as far as I can see': Supporting the active participation of people with intellectual disability in community groups". *Journal of Intellectual and Developmental Disability*, 40(1), pp. 112–25. <https://doi.org/10.3109/13668250.2014.977235>.
- Crowther, N. (2019). *The right to live independently and to be included in the community in European States. ANED Synthesis report*. (en línea). Recuperado de <https://www.disability-europe.net/>.
- Curryer, B. *et al.* (2015). "Self-determination: Adults with intellectual disability and their family". *Journal of Intellectual and Developmental Disability*, 40(4), pp. 394–399.
- Davis, J. *et al.* (2007). *Volunteering for All? Exploring the link between volunteering and social exclusion*, London: Institute for Volunteering Research.
- Deguara, M. *et al.* (2012). "How we like to live when we have the chance". *British Journal of Learning Disabilities*, 40(2), pp. 123–127. <http://doi.org/10.1111/j.1468-3156.2012.00743.x>.
- De Jong, L. D. *et al.* (2019). "Evaluating audio-visual falls prevention messages with community-dwelling older people using a World Café forum approach". *BMC Geriatrics*, 19(1), pp. 1–11. <https://doi.org/10.1186/s12877-019-1344-3>.
- Díaz Velázquez, E. (2009). "Ciudadanía, identidad y exclusión social de las personas con discapacidad". *Política Y Sociedad*, 47, pp. 115–135.
- Dodevska, G. A, y Vassos, M. V. (2013). "What qualities are valued in residential direct care workers from the perspective of people with an intellectual disability and managers of accommodation services?" *Journal of Intellectual Disability Research*, 57(7), pp. 601–615. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2788.2012.01565.x>.
- Duffy, S. (2012). "The limits of personalisation". *Tizard Learning Disability Review*, 17(3), pp.111–123. <http://doi.org/10.1108/13595471211240951>.
- Duggan, C. y Linehan, C. (2013). "The role of 'natural supports' in promoting independent living for people with disabilities; a review of existing literature". *British Journal of Learning Disabilities*, 41(3), pp. 199–207. <https://doi.org/10.1111/bld.12040>.
- Dusseljee, J. C. E. *et al.* (2011). "Participation in daytime activities among people with mild or moderate intellectual disability". *Journal of Intellectual Disability Research*, 55, pp. 4-18. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2788.2010.01342.x>.
- Dyke, P. *et al.* (2013). "The experiences of mothers of Young adults with an intellectual disability transitioning from secondary school to adult life". *Journal of Intellectual and Developmental Disability*, 38(2), pp. 149–62. <https://doi.org/10.3109/13668250.2013.789099>.

- Emerson, E. y McVilly, K. (2004). "Friendship activities of adults with intellectual disabilities in supported accommodation in Northern England". *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 17(3), pp. 191-197. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1468-3148.2004.00198.x>.
- Fisher, K. R. y Purcal, C. (2010). "Effective personalised housing support for people with disabilities – case study analysis". *Australian Journal of Social Issues*, 45(4), pp. 527–543.
- Fouché, C., y Light, G. (2011). "An invitation to dialogue: 'The world café' in social work". *Qualitative Social Work*, 10(1), pp. 28–48. <https://doi.org/10.1177/1473325010376016>.
- Fullana, J. et al. (2019). "How do people with learning disabilities talk about professionals and organizations? Discourse on support practices for independent living". *Disability & Society*, 0(0), pp. 1–19. <https://doi.org/10.1080/09687599.2019.1594701>.
- García Iriarte, E. et al. (2014). "Identifying the key concerns of Irish persons with intellectual disability". *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*. 27(6), pp. 564–575. <https://doi.org/10.1111/jar.12099>.
- Gilmore, L. y Cuskelly, M. (2014). "Vulnerability to Loneliness in People with Intellectual Disability: An Explanatory Model". *Journal of Policy and Practice in Intellectual Disabilities*, 11(3), pp.192–199. <https://doi.org/10.1111/jppi.12089>.
- Gómez-Vela, M. et al. (2002). "Evaluación de la Calidad de Vida de Adultos con Discapacidad Intelectual en Servicios Residenciales Comunitarios". *Revista de Psicología General y Aplicada*, 55(4), pp. 591-602.
- González Antón, B. (2010). "Promoción de la Autodeterminación en un entorno de vivienda", En *Investigación e innovación sobre Personas con Discapacidad Intelectual* (pp. 353-458). Recuperado de [https://sid.usal.es/docs/F8/FDO23969/Premio\\_AMPANS\\_2010\\_completo.pdf](https://sid.usal.es/docs/F8/FDO23969/Premio_AMPANS_2010_completo.pdf).
- Hall, E. (2010). "Spaces of social inclusion and belonging for people with intellectual disabilities". *Journal of Intellectual Disability Research*, 54 (1), pp. 48-57. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2788.2009.01237.x>.
- Hall, E. y Wilton, R. (2011). "Alternative spaces of 'work' and inclusion for disabled people". *Disability and Society*, 26(7), pp. 867–880. <https://doi.org/10.1080/09687599.2011.618742>.
- Hatton, C. et al. (2009). "Developing Measures of job performance of support staff in housing services for people with intellectual disabilities". *Journal of Intellectual Disability Research*, 22, pp. 54–64.
- Hollomotz, A. (2011). *Learning difficulties and sexual vulnerability. A social approach*. London: Jessica Kingsley Publishers.
- Houston, S. (2010). "Beyond Homo economicus: Recognition, self-realization and social work". *British Journal of Social Work*, 40(3), pp. 841–857. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcn132>.
- Isaacson, N. C. et al. (2014). "Launching: The experiences of two young adults with intellectual disability and their families in transition to individual supported living". *Journal of Intellectual and Developmental Disability*, 39(3), pp. 270–281. <https://doi.org/10.3109/13668250.2014.929643>.
- Johnson, S. M. et al. (2018). "Building Community Support Using a Modified World Café Method for Pregnant and Parenting Teenagers in Forsyth County, North Carolina". *Journal of Pediatric and Adolescent Gynecology*, 31(6), pp. 614–619. <https://doi.org/10.1016/j.jpag.2018.06.009>.
- Leal, L. (2008). *Un enfoque de la discapacidad centrado en la familia*. Madrid: FEAPS. (en línea). Recuperado de <http://www.plenainclusion.org/sites/default/files/bp-enfoque-familia.pdf>.



- Luque, D.J. y Luque-Rojas, M. J. (2012). "Aspectos psicoeducativos en las relaciones de las TIC y la discapacidad intelectual". *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 14(1), pp. 27–48.
- MacFarlane, A. *et al.* (2017). "Participatory methods for research prioritization in primary care: An analysis of the World Café approach in Ireland and the USA". *Family Practice*, 34(3), pp. 278–284. <https://doi.org/10.1093/fampra/cmw104>.
- Mansell, J., y Beadle-Brown, J. (2011). "Desinstitucionalización y vida en la comunidad: Declaración del Grupo de Investigación sobre Política y Práctica Comparativas, de la Asociación Internacional para el Estudio Científico de las Discapacidades Intelectuales (IASSID)". *Zerbitzuan. Revista de Servicios Sociales*, 49, pp. 137–146. <https://doi.org/10.5569/1134-7147.49.11>.
- Marlow, E. y Walker, N. (2015). "Does supported living work for people with severe intellectual disabilities?". *Advances in Mental Health and Intellectual Disabilities*, 9(6), pp. 338–351. <https://doi.org/10.1108/AMHID-02-2015-0006>.
- McConkey, R. y Collins, S. (2010). "The role of support staff in promoting the social inclusion of persons with an intellectual disability". *Journal of Intellectual Disability Research*, 54(8), pp. 691–700. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2788.2010.01295.x>.
- McConkey, R. *et al.* (2016). "Relocating people with intellectual disability to new accommodation and support settings: Contrasts between personalized arrangements and group home placements". *Journal of Intellectual Disabilities*, 20(2), pp. 109–120. <https://doi.org/10.1177/1744629515624639>.
- McPherson, L. *et al.* (2017). "Enhancing Self-Determination in Health: Results of an RCT of the Ask Project, a School-Based Intervention for Adolescents with Intellectual Disability". *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 30(2), pp. 360–370. <https://doi.org/10.1111/jar.12247>.
- McVilly, K. R. *et al.* (2006). "'I Get by with a little help from my friends': Adults with intellectual disability discuss loneliness". *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 19(2), pp. 191–203. <https://doi.org/10.1111/j.1468-3148.2005.00261.x>.
- Miller, E. *et al.* (2008). "Outcomes Important to People with Intellectual Disabilities". *Journal of Policy and Practice in Intellectual Disabilities*, 5(3), pp. 150–158. <http://doi.org/10.1111/j.1741-1130.2008.00167.x>.
- Morris, J. (2004). "Independent living and community care: A disempowering framework". *Disability and Society*, 19(5), pp. 427–442. <https://doi.org/10.1080/0968759042000235280>.
- Morris, J. (1993). *Independent lives? Community Care and Disabled People*. Basingstoke: The McMillan Press LTD.
- Naciones Unidas (2006). *United Nations Convention on the Rights of Persons with Disabilities*. (en línea). Recuperado de <[https://www.un.org/disabilities/documents/convention/convention\\_accessible\\_pdf.pdf](https://www.un.org/disabilities/documents/convention/convention_accessible_pdf.pdf)>.
- Naciones Unidas, Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (2017). *Observación general núm. 5 (2017) sobre el derecho a vivir de forma independiente y a ser incluido en la comunidad* (en línea). Recuperado de <https://bit.ly/2BE3bdh>.
- Navallas, M. y Verdugo, M. A. (2009). "Integrando calidad de vida y calidad de gestión en un servicio de viviendas y residencia para personas con discapacidad intelectual". *Siglo Cero: Revista Española sobre Discapacidad Intelectual*. 40 (2), pp. 5-22.
- Navas, P. *et al.* (2017). "Derechos y calidad de vida en personas con discapacidad intelectual y mayores necesidades de apoyo". *Siglo Cero*, 48(4), pp. 7–66.

- Overmars-Marx, T. *et al.* (2013). "Advancing social inclusion in the neighbourhood for people with an intellectual disability: An exploration of the literature". *Disability and Society*, 29(2), pp. 255–274. <https://doi.org/10.1080/09687599.2013.800469>.
- Pallisera, M. *et al.* (2016). "Changes and challenges in the transition to adulthood: views and experiences of young people with learning disabilities and their families". *European Journal of Special Needs Education*, 31(3), pp. 391–406. <https://doi.org/10.1080/08856257.2016.1163014>.
- Pallisera, M. *et al.* (2017). "Apoyando la participación real de las personas con discapacidad intelectual: una experiencia de investigación inclusiva sobre vida independiente". *Revista Española de Discapacidad*, 5(1), pp. 7–24.
- Pallisera, M. *et al.* (2018). "The role of professionals in promoting independent living: Perspectives of self-advocates and front-line managers". *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, (April), 31(6), pp. 1103–1112. <https://doi.org/10.1111/jar.12470>.
- Parsons, L. *et al.* (2009). *A Review of Best Practice in Individual Needs Planning* (en línea). Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/5fd9/2cf19b6d2d9aeca344752ebeb388cb71f40.pdf>.
- Pegalajar, M.C. y Colmenero, M. J. (2014). "Estudio piloto sobre el uso de las redes sociales en jóvenes con discapacidad intelectual". *Eduotec. Revista Electrónica de Tecnología educativa*, 48, pp. 1–14.
- Petner-Arrey, J. y Copeland, S. R. (2014). "'You have to care.' Perceptions of promoting autonomy in support settings for adults with intellectual disability". *British Journal of Learning Disabilities*, 43(1), pp. 38–48. <https://doi.org/10.1111/bld.12084>.
- Plena Inclusión (2018). *Asistencia Personal Una herramienta clave para el ejercicio del derecho a la vida independiente de las personas con discapacidad intelectual o del desarrollo*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- Power, A. y Bartlett, R. (2018). "Self-building safe havens in a post-service landscape: how adults with learning disabilities are reclaiming the welcoming communities agenda". *Social and Cultural Geography*, 19(3), pp. 336–356. <https://doi.org/10.1080/14649365.2015.1031686>.
- Rojas, S. (2004). *Autodeterminación y calidad de vida en personas discapacitadas. Experiencias desde un hogar de grupo (tesis doctoral)*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Rojas, S. (2008). "La 'voz' de las personas con discapacidad intelectual en investigación educativa. Repensando las prácticas de investigación". *Revista de Educación*, 345, pp. 377–398.
- Rojas, S. *et al.* (2015). "Necesidades afectivo-sexuales en personas con discapacidad intelectual. Claves para construir propuestas formativas desde la experiencia subjetiva". *Revista Española de Discapacidad*, 3(2), pp. 41–54. <https://doi.org/10.5569/2340-5104.03.02.03>.
- Ruf, J. (2006). "El servicio de apoyo en el propio hogar, perspectivas iniciales de una nueva modalidad de servicio de apoyo a la persona". *Revista de Educación Social*, 5. Recuperado de <http://www.eduso.net/res/?b=8ic=68in=192>.
- Roeden, J. M. *et al.* (2011). "The Views of Clients with Mild Intellectual Disabilities Regarding their Working Relationships with Caregivers". *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 24(5), pp. 398–406. <https://doi.org/10.1111/j.1468-3148.2010.00622.x>.
- Sanderson, H. (2001). *'It's my meeting': Finding ways to involve people with high support needs in person centred planning* (en línea). Recuperado de <https://bit.ly/3gWVy1z>.

- Schallock, R. L. *et al.* (2008). Enhancing Personal Outcomes: Organizational Strategies, Guidelines, and Examples. *Journal of Policy and Practice in Intellectual Disabilities*, 5(4), pp. 276–285. <https://doi.org/10.1111/j.1741-1130.2007.00135.x>.
- Schallock, R. L. y Verdugo, M.A. (2007). “El concepto de calidad de vida en los servicios y apoyos para personas con discapacidad intelectual”. *Siglo Cero*, 38(224), pp. 21–36. <http://sid.usal.es/idocs/F8/ART10366/articulos2.pdf>.
- Schallock, R. L. *et al.* (2018). “Understanding organization transformation in evaluation and program planning”. *Evaluation and Program Planning*, 67, pp. 53–60. <https://doi.org/10.1016/j.evalprogplan.2017.11.003>.
- Schieffer, A. *et al.* (2004). “The World Café: Part One. World Business Academy”. *Transformation*, 18(8), pp. 1-7
- Seale, J. (2014). “The role of supporters in facilitating the use of technologies by adolescents and adults with learning disabilities: A place for positive risk-taking?”. *European Journal of Special Needs Education*, 29(2), pp. 220–236. <https://doi.org/10.1080/08856257.2014.906980>.
- Sheerin, F. *et al.* (2015). “An evaluation of a community living initiative in Ireland”. *Journal of Intellectual Disabilities*, 19(3), pp. 266–281. <https://doi.org/10.1177/1744629515573679>.
- Shelden, D. L. y Storey, K. (2014). “Social Life”. En K. Storey y D. Hunter (Eds.), *The Road Ahead* (pp. 233–254), Clifton: IOS Press.
- Simplican, S. C. *et al.* (2015). “Defining social inclusion of people with intellectual and developmental disabilities: An ecological model of social networks and community participation”. *Research in Developmental Disabilities*, 38, pp. 18–29. <https://doi.org/10.1016/j.ridd.2014.10.008>.
- Sims, D., y Cabrita Gulyurtlu, S. S. (2014). “A scoping review of personalisation in the UK: approaches to social work and people with learning disabilities”. *Health & Social Care in the Community*, 22(1), pp. 13–21. <https://doi.org/10.1111/hsc.12048>.
- Small, N. *et al.* (2013). “An ecological approach to seeking and utilising the views of young people with intellectual disabilities in transition planning”. *Journal of Intellectual Disabilities*, 17(4), pp. 283–300. <https://doi.org/10.1177/1744629513500779>.
- Spicker, P. (2013). “Personalisation falls short”. *British Journal of Social Work*, 43(7), pp. 1259–1275. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcs063>.
- Sullivan, F. *et al.* (2016). “The Close Relationships of People with Intellectual Disabilities: A Qualitative Study”. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 29(2), pp. 172–184. <https://doi.org/10.1111/jar.12168>.
- Tan, S. y Brown, J. (2005). “The World Café in Singapore: creating a learning culture through dialogue”. *The Journal of Applied Behavioral Science*, 41, pp. 83–90.
- Thurman, S. *et al.* (2005). “Without words - meaningful information for people with high individual communication needs”. *British Journal of Learning Disabilities*, 33(2), pp. 83–89. <https://doi.org/10.1111/j.1468-3156.2005.00342.x>.
- Van Asselt-Goverts, A.E. *et al.* (2014). “Experiences of support staff with expanding and strengthening social networks of people with mild intellectual disabilities”. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 24, pp. 111–124. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/casp.2156>.

- Van Wyngaarden, A. *et al.* (2018). "Assessing the value of action research: Using a world café to explore the professional journey of nurse educators". *South African Journal of Higher Education*, 32(6), pp. 519–531. <https://doi.org/10.20853/32-6-2974>.
- Verdonschot, M. M. L. *et al.* (2009). "Community participation of people with an intellectual disability: a review of empirical findings". *Journal of Intellectual Disability Research*, 53(4), pp. 303–318. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2788.2008.01144.x>.
- Verdugo, M. A. *et al.* (2009). *Escala de Calidad de vida – GENCAT*, Barcelona: ICASS, Generalitat de Catalunya.
- Verdugo, M. A. *et al.* (2013). *Escala INICO-FEAPS. Evaluación integral de la Calidad de Vida de personas con discapacidad intelectual o del desarrollo*, Salamanca: INICO.
- Verdugo, M. A. *et al.* (2014). *Escala San Martín: Evaluación de la calidad de vida de personas con discapacidades significativas*, Santander: Fundación Obra San Martín, INICO.
- Verdugo, M.A. y Jenaro, C. (2019). *Country report on Living independently and being included in the community-Spain* (en línea). Recuperado de <https://www.disability-europe.net/country/spain>.
- Wiesel, I. *et al.* (2013). "'Do You Think I'm Stupid?': Urban Encounters between People with and without Intellectual Disability". *Urban Studies*, 50(12): 2391–2406. <https://doi.org/10.1177/0042098012474521>.
- Wiesel, I. y Bigby, C. (2016). "Mainstream, Inclusionary, and Convivial Places: Locating Encounters Between People with and Without Intellectual Disabilities". *Geographical Review*, 106(2), pp. 201–214. <https://doi.org/10.1111/j.1931-0846.2015.12153.x>.
- Wullink, M. *et al.* (2009). "Doctor-patient communication with people with intellectual disability - A qualitative study". *BMC Family Practice*, 10, pp. 1–11. <https://doi.org/10.1186/1471-2296-10-82>.